

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus qui tam strenue religionis, et iustitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cuius causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet.—Pío IX al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias, 17 rs. al mes y 50 por trimestre en casa de los comisionados y 15 rs. el mes y 42 al trimestre en la Administración.—En el Extranjero, 70 rs.—En Ultramar, 90 reales trimestre.—La Administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la Administración, Pelayo, 38 y 40, principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Taitbout.—Manila: D. Cirilo Rivera, calle de Anda, número 5.—No se devuelve ningún manuscrito.

FUNERALES

DEL EMINENTÍSIMO SEÑOR CARDENAL ARZOBISPO DE SANTIAGO.

Un periódico liberal de Santiago dice lo siguiente acerca del funeral del ilustre y virtuoso purpurado de aquella metrópoli:

«Ayer á las diez de la mañana casi todos los habitantes de este pueblo habían acudido á la plaza de San Martín á ver salir el cadáver de su eminencia el cardenal García Cuesta. Arzobispo de Santiago. Otra gran parte ocupaba las naves y galerías de la catedral desde muy temprano para asistir á la función religiosa de entierro. No era curiosidad lo que llevaba á los santiaguenses á aquellos sitios. Veíanse pintados en todos los semblantes muestras de profunda tristeza, y casi nos atrevemos á decir que el silencio que entre aquel inmenso gentío reinaba era la prueba evidente de su dolor.

A dicha hora de las diez empezó á salir el cortejo fúnebre del palacio arzobispal, dirigiéndose á la catedral por la puerta inmediata que da á la fachada de palacio, de modo que la carrera era únicamente de unos 50 pasos. Rompían la marcha con una vela encendida en dos hilera los acordes en el Hospicio y asilo, los seminaristas, después los reverendos PP. franciscanos, la ilustre cofradía de la Prima, los Curas párrocos de Santiago, los beneficiados y cabildo catedral.

Venía después conducido en hombros por cuatro sacerdotes y en una camilla forrada de terciopelo negro con cintas y flecos de oro, el cadáver del Prelado, vestido de pontifical con casulla morada; y al verlo asomó por la puerta del palacio, el pueblo, que permanecía en silencio, no pudo contener las lágrimas y sollozos. Pobres y ricos, hombres, mujeres y niños, todos, en fin, cuantos presenciaban aquel conmovedor espectáculo, no pudieron contener las señas evidentes de su sentimiento.

Seis capitanes llevaban las cintas de cordones, y le acompañaban el Ilmo. señor Obispo de Tuyo y dignidades de la Catedral, que oficiaron la Misa.

Cerraban la comitiva el ayuntamiento de Santiago, en corporación, con sus mayores y pendón de luto, y multitud de comisiones de la Universidad, instituto, sociedad económica, el juez de primera instancia y el municipal, el promotor fiscal, la oficialidad del batallón de la reserva, diferentes particulares y otras muchas que nos fué imposible apreciar en medio de aquel mar de gente que, precipitándose en el interior de la basílica, hacían poco menos que imposible la permanencia en ella.

Nunca hemos visto la Catedral tan llena de gente, ni tampoco un acto que conmoviera tanto. Colocado el féretro sobre un túmulo forrado de terciopelo negro, adornado con un tapete formado con cuatro columnas, rodeado de tres hilera de blasones y una fila de pobres vestidos con un hábito negro, se dio principio á los oficios, en medio del silencio más grande, interrumpido sólo por la marea de gente que, ávida de presenciarlos, impedía la colocación de las comisiones en el sitio que se les había designado.

La comunidad de San Francisco con los seminaristas, beneficiados y capitanes, cantaban en el coro los salmos.

La Misa de requiem, en la que ofició de pontifical el Ilmo. Obispo de Tuyo, comenzó después el oficio de sepultura, colocándose cuatro Canónigos con capa pluvial á los ángulos del templo, y el Obispo y asistentes en el testero del catafalco, que rodeaba todo el Cabildo catedral.

Rezadas las oraciones y hechas las debidas ceremonias, se trasladó el cadáver del Prelado á una caja forrada de terciopelo negro con cintas y flecos de oro, la que tenía dentro otra doble caja de plomo. Veíanse en la tapa los atributos de la alta gerarquía del difunto, y cerrada que fué la caja, se procedió á su enterramiento en el mismo crucero donde se levantó el catafalco, que es donde existe el panteón de los Arzobispos de Santiago.

Casi todos los Canónigos, Sacerdotes y muchos seglares, no pudiendo contener su emoción al verificarse la inhumación se retiraron, secando las lágrimas que brotaban de sus ojos.

A estos pormenores añade *La Paz* de Lugo los siguientes que toma de una interesante carta fechada en aquella ciudad el 19:

«Sin embargo de estar el tiempo muy desahogado y lloviendo sin cesar, la concurrencia de gentes al entierro ha sido asombrosa y jamas vista: todo el pavimento de la catedral, todas las tribunas, todo lo ocupable de las bóvedas, todo el coro de los músicos, todo estaba lleno de tal manera, que no quedaba sitio para arrodillarse ni moverse, y así permaneció constantemente aquella apañada muchedumbre desde las diez y media que principió el entierro hasta las dos, hora en que concluyó. El señor Obispo de Tuyo quedó admirado, no solo de la concurrencia, sino del esplendor y magnificencia del acto fúnebre; música, canto, etc. Todas las dignidades pusieron mitras, y todo parecía una función papal en Roma.

A las diez en punto se condujo el cadáver desde el palacio á la catedral acompañado de todas las autoridades, corporaciones, comunidades, etc., etc., derramando casi todos lágrimas.

El señor Obispo se afectó tanto al echar el primer *Pater noster* y oración dentro de la sala del palacio en que estaba el cadáver, que no podía concluir dicha oración.

Al salir por la puerta de palacio el cadáver, hubo una explosión de gritos y llantos de la inmensa concurrencia que ocupaba enteramente el espacio que media entre San Martín y la catedral, y unido á esto los ruidosos sonidos de las músicas que tocaban la marcha real y marchas fúnebres, parecía trasportarse el alma; todos llorábamos, hasta los niños y masones se conmovieron, y no podían menos de ver y palpar la inmensa diferencia de la manifestación pública y popular entre la muerte de un corifeo de ellos, y la muerte de un Prelado de la Iglesia. Hasta Montero Ríos ha escrito al secretario (por primera vez en su vida) lamentando profundamente la muerte del señor Cardenal, y ofreciendo elevar á Dios oraciones por su alma.»

ATAQUE DE PUIGCERDÁ.

La Gaceta publica el parte oficial de este hecho de armas, en el cual parte se hace justicia al valor y arrojo de los carlistas y se confiesa que, sin el oportuno auxilio de las columnas, la plaza, á pesar de sus murallas y baluartes estaba perdida.

Dícese así el periódico oficial:

El gobernador de la provincia de Gerona ha dirigido á este ministerio el parte detallado de la defensa de la villa de Puigcerdá contra las facciones carlistas, concebido en los términos siguientes:

«Excmo. Sr.: El alcalde de Puigcerdá, con fecha 18 del actual, me dice lo que sigue:

«A la una de la tarde del miércoles 9 del corriente se recibió la noticia de que los carlistas, en número de 1,200 hombres, mandados por Saballs, se dirigían por Rivas y Tossas á atacar á Puigcerdá.

A las seis se confirmó participándonos que las avanzadas habían llegado ya á Alp, pueblo distante ocho kilómetros de esta villa.

Después de haberlo puesto en conocimiento de V. S. se dispuso que se construyesen á toda prisa las tapias que faltaban terminar para cerrar completamente el recinto, obra que quedó ultimada á media noche, y que se pusiese toda la fuerza de vigilancia.

A las cuatro de la mañana se tocó diana, y media hora después, viendo acercarse al enemigo, se mandó tocar á sonar por la campana de la parroquia y generala para la tropa del destacamento; disponiéndolo todo para rechazar el ataque que principió inmediatamente.

Dividióse el enemigo en tres columnas, dirigiéndose la primera á ocupar la magnífica casa del Sr. Fabra, sólida construcción levantada á 200 metros al Noroeste de la villa, la casa de la branza llamada de Aldrau, y los huertos intermedios.

La segunda columna se posesionó de las casas de Puigbó de Cabanas y otras próximas á la puerta de España, que empezaron á batir en seguida desde las aspilleras que en ellas abrieron.

La tercera columna se corrió hacia el Este apoderándose de las casas de Gil de Descallar, Fimoy y Nogués.

A las seis se presentó delante de la puerta de España un paisano con bandera blanca solicitando entregar al señor comandante militar el parte que traía, y que dice así:

«Ejército real de Cataluña.—En nombre de S. A. Intimo á Vds. la rendición de la plaza dentro el término de 30 minutos; de no hacerlo así serán Vds. responsables de las consecuencias. Dios guarde á Vds. muchos años. Campo del honor 9 de Abril de 1873.—El comandante general, Saballs.—Señores jefes y oficiales de la guarnición de Puigcerdá.

No se le dio contestación alguna y seguimos resistiendo el ataque.

Después de una hora de terrible fuego observamos que otra columna, dividida en pequeños grupos escalaba intrépidamente á la vez todos los muros, situados desde más abajo del Matadero hasta la fuente de las Monjas, cuyas casas inmediatas ocupaban. La osadía de atacar á Puigcerdá por punto naturalmente tan bien defendido, es solo concebible por aquellos que conocen su topografía.

Débilmente dotada aquella línea de defensores, porque nunca podíamos imaginar que sufriese un ataque, hubieran penetrado muy pronto los enemigos en la villa á no haber volado á reforzar la reserva de 30 soldados que preventivamente se había dejado dispuesta en la Plaza Mayor. Principió entonces un combate encarnizado, formidable. Los colchones, los sacos de tierra tras de que se guarnecían los defensores no bastaban á preservarlos de las balas de los enemigos, que nos disparaban á sólo 20 metros de distancia. Aproximándose ellos muchas veces á cuerpo descubierto caían por todas partes derribados por nuestras armas; pero eran reemplazados por mayor número adelantando siempre con una audacia, con una sangre fría incomprendibles. Llegó un momento en que la lucha se hizo homérica; tuvo que derribarse á pedradas de la última tapia que les faltaba asaltar para encontrarse dentro de la villa. Aquel último rasgo de nuestra desesperada resolución acabó por intimidarlos. Desde entonces sólo intentaron por aquel punto ataques parciales que fueron más fácilmente rechazados.

Era la una de la tarde. La espantosa lucha había durado seis horas. Cayeron allí muertos cuatro y heridos cinco entre paisanos y soldados. Al mismo tiempo y trepando cerca habían llegado los carlistas de la primera columna hasta casi tocar la casa llamada de Paraseda y los huertos contiguos. Allí se les hicieron numerosas bajas sin que se lograra desalojarlos; tal era su resolución de penetrar á toda costa; pero convencidos de que pagarían muy caro un asalto, recurrieron á la zapa para deruir el terraplen desde donde nos defendíamos. Interrumpido á cada paso su trabajo por las descargas que con grande exposición les hacíamos no hubieran podido tenerlo terminado hasta el medio día del viernes. Afortunadamente abandonaron antes el sitio.

La gran fuerza concentrada en la casa Fabra, que hubiera podido hostilizar toda nuestra cortina del Noroeste, cuya zona está cerrada por innumerables tapias de huertos, se veía privada

de salir del edificio por los certeros disparos que desde lo alto de la torre parroquial les hacían los hábiles tiradores allí colocados. Debieron sin duda causarles estos grandísimo daño, á juzgar por las espantosas manchas de sangre que en los suelos y camas de aquella casa se encontraron. Pero desde sus ventanas y de los agujeros que abrieron contestaron con igual acierto, haciendo penetrar no pocas balas por nuestras aspilleras.

La puerta de Francia y la cortina de Noroeste fueron los únicos lienzos que no sufrieron ataque, tan sólo pudieron sus defensores hacer algunos disparos cuando veían pasar á los carlistas que iban ó venían del saqueo de la casa de Clauselles.

El ángulo del Este ó baluarte de la Escuela pía fué hostilizado durante todo el día por los que ocupaban las casas de Gil y Descallar. Pero por la tarde numerosas fuerzas ocuparon las tapias que rodean el campo contiguo, las aspilleras para batir nuestra muralla, y aún algunos llegaron á saltar dentro del mismo. Mas con una vigorosa salida hecha por seis de nuestros defensores se les rechazó precipitadamente, haciendo cesar aquel terrible fuego que había durado cinco horas. Durante la noche sólo se hicieron allí algunos disparos. El lienzo comprendido entre la Escuela pía y la puerta de España fué hostilizado frente al tinte de don Isidro Vidal y del cuerpo de guardia que sirve de defensa á la puerta de la Villa. Allí el fuego fué incomparable. Escudados por las tapias de los huertos y por barricadas de balas de lana que sacaron de aquel establecimiento, nos arrojaron un verdadero diluvio de balas sin interrupción durante 26 horas. Guiados solo por el vandálico espíritu de destrucción que los anima (pues no se comprende cuál otro pudiese ser su móvil), á las tres de la tarde incendiaron con petróleo el citado taller de tintorería, y al principio la noche los porches y cobertizos de la casa de Puigbó. A las diez, sin que bastase nuestro mortífero fuego para impedirlo, incendiaron petróleo también la puerta de España.

El peligro era entonces inminente. Una vez reducida la puerta á cenizas, la gruesa pared que á toda prisa habíamos levantado detrás de ella por la mañana debía derribarse por la rápida bajada que forma á su salida, y entonces era imposible detener el ímpetu devastador de aquel torrente de sitiadores, ávidos del rico botín que antes de entrar en combate les prometió Saballs. El cuadro era sublime de terror.

Nuestros defensores, paisanos y soldados, azotados por las llamas de la puerta, contestaban con fervido entusiasmo á la infernal gritería y al espantoso fragor de las descargas de los enemigos, mientras que algunos otros valientes, despreciando la muerte, iban formando con sacos de tierra, con vigas, con piedras y con toda clase de materiales una colosal barricada que pudiese sustituir á la puerta que se abrasaba. Las mujeres tuvieron gran parte del mérito llevando hasta el pie de la obra los sacos de tierra que otras llenaban. Las autoridades, los jefes y oficiales de la guarnición, todos rivalizaron en valor y en abnegación en aquel trance supremo.

Al fin, gracias á los esfuerzos desesperados que se hicieron, se logró extinguir las llamas de la puerta que quedó convertida en carbón sin que llegara á desplomarse; la caballería carlista que estaba ya apostada detrás de una casa inmediata para abalanzarse dentro de la villa á la cabeza de las columnas de ataque, tuvo que retirarse, y al estruendo horrible sucedieron momentos de imponente silencio, expresión muy viva del desengaño que los enemigos acababan de sufrir. Despechados é impotentes para vengarse en quienes así les vencían, prendieron entonces fuego á cuatro casitas situadas frente la fuente de las Monjas, pertenecientes todas á miserables familias que con ello quedan reducidas á la suma indigencia. Desde la media noche hasta el amanecer intentaron ataques por varios puntos y fueron en todos rechazados. A las cinco lo formalizaban hacia la casa Paraseda, y ya nos disponíamos á resistir allí con vigor, cuando con gran sorpresa oímos tocar á sus cornetas retirada, y vimos que fuertes masas empezaban ya á desfilarse de su cuartel general que tenía situado en la casa de campo llamada Mallo, á 600 metros de nuestras murallas. Les vimos luego abandonar desbandadamente todos los puntos para emprender la retirada, haciéndonos esta comprender que habían tenido aviso de la llegada de la columna del Sr. Cabrinety.

Pero no habiendo oído sin duda la corneta algunos que estaban dentro de la casa de Fabra, continuaron haciendo fuego, obligándonos á tener todo un lienzo cubierto de fuerza para responderles. Suponiendo que eran un corto número se dirigió allí el señor comandante militar, acompañado de varias personas y de fuerza armada, presentándoles bandera blanca y ofreciéndoles la rendición; pero contestaron con una descarga á la voz de *Viva el rey!* Desde entonces hasta las seis de la tarde, que llegó la columna, sin cesar estuvieron disparando, haciendo por la tarde gravemente á un soldado que falleció anteayer. Al acercarse la columna se les vio salir del edificio en número de ciento y tantos hombres que huyeron desesperadamente; hostilizados por los 40 soldados disponibles de la guarnición que se había dispuesto

salieran á ocupar, divididos en dos fracciones, la parte de la casa de Clauselles sobre el llano, y la avenida del puente de San Martín. En esta retirada dejaron sobre el campo dos muertos, armas y varios pertrechos.

Desde aquella hora no se ha visto ningún otro carlista cerca de la población.

Las facciones que nos atacaron, según nuestros informes, fueron las de Saballs, Barrancot, parte de la de Tristany, etc., y por la noche llegaron 400 hombres de Camps. Se han recogido en las inmediaciones cadáveres suyos, y en los edificios quemados se han encontrado los restos de muchos más. Han de haber tenido heridos en número extraordinario, puesto que á las nueve de la mañana del jueves pidieron ya al señor alcalde de Bourgmadame si podía proporcionarles médicos, y requirieron á los ayuntamientos de los pueblos, situados hasta 12 kilómetros, para que les enviasen hombres, colchones y carros para trasportarlos; algunos oficiales heridos que entraron en Francia, confesaron unánimes, á la una de la tarde, que habían tenido más de 200 bajas.

Es materialmente imposible señalar á quién se debe más el honor de este brillantísimo hecho de armas. Sabiendo que sólo eran 108 los militares, entre soldados, movilizados y carabineros, y 250 los paisanos que defendían la villa; y el curso de la relación habrá hecho comprender á V. S. que fueron necesarios grandes sacrificios y esfuerzos heroicos para resistir durante las 26 horas que duró el horrendo empuje de 1,600 enemigos. El señor comandante militar podrá indicar á V. S. cuáles fueron los actos más dignos de recompensa; por mi parte sólo sé decir que todos mis bravos compañeros cumplieron esforzadamente su deber; prueba dolorosa de ello son los cuatro militares y cinco paisanos muertos, y los cuatro militares y siete paisanos heridos levemente que hemos tenido.

A las mujeres corresponde una gran parte de la gloria de la defensa; valientes, entusiastas, recorrieron las murallas cuidando del sosten de los defensores, cuyo espíritu alentaban con la confianza de que el cielo no podía dar el triunfo á quienes así profanaban tan solemne festividad, y casi solas acarrearón todo el material de las barricadas, y sin distinción de clases portaban cual podría prestar más servicios para salvar de la desolación que amenazaba á su estimada villa natal.

En 1837 conquistó esta un timbre glorioso. Conservárase sin mancha, exclamérase más aún fué lo que nos propusimos al preparar nuestra defensa. Dios ha recompensado con la más esplendente victoria nuestros desesperados esfuerzos, y nos consideramos dichosos por haber segunda vez merecido bien de la patria el heroico Puigcerdá.

Lo que tengo el honor de trasladar á V. E. para su superior conocimiento, y á fin de que los actos de arrojo y valentía de los habitantes de la villa de Puigcerdá, dignos de especial recompensa, puedan presentarse como ejemplo del entusiasmo que anima á los buenos liberales en favor del Gobierno de la República.

Viva V. E. muchos años. Gerona, 24 de Abril de 1873.—Excmo. Sr.—Juan Matas.

PARTE OFICIAL.

La Gaceta de ayer solo publica un decreto del ministerio de la Guerra admitiendo la dimisión presentada por D. José Allende Salazar del cargo de ingeniero general.

Por el ministerio de Gracia y Justicia se publica la siguiente orden:

«Excmo. señor: Haciendo uso de las atribuciones que el artículo 190 de la ley provisional de enjuiciamiento criminal concede al ministro de Gracia y Justicia, he resuelto encomendar á D. Federico Melchor y Lammanette, como juez de instrucción especial, la formación del sumario sobre la insurrección de los batallones de voluntarios de la República que tuvo lugar el día 23 del corriente en la Plaza de Toros.

Lo que de orden del Gobierno de la República lo comunico á V. E. para los efectos oportunos. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid, 25 de Abril de 1873.—Salmerón.—Señor presidente de la Audiencia de Madrid.

Por decreto del ministerio de Hacienda, que publica la Gaceta de hoy, se dispone lo que sigue:

«Artículo 1.º Se nombra una comisión encargada de clasificar los bienes del Estado que por la ley de 18 de Diciembre de 1869 se hubieron de dejar para uso y servicio del monarca, y de proponer al Gobierno lo más conveniente acerca de la distribución y aprovechamiento de aquellos que en su concepto debían pasar al ministerio de Fomento y otros establecimientos públicos, como de aquellos otros que debían quedar á disposición del ministerio de Hacienda con destino á la desamortización.

Art. 2.º La comisión deberá presentar al Gobierno de la República, en el más breve plazo posible, un informe razonado, en que con la suficiente determinación proponga lo que estime más acertado respecto al fin para que será nombrada.

Art. 3.º Los ministros de Hacienda y de Fomento quedan encargados, por lo que á sus respectivos departamentos concierne, de la ejecución de este decreto, utilizando en bien de la República sus resultados.

Por el mismo ministerio se publica otro decreto con fecha de ayer, en el que, de acuerdo con la propuesta hecha por los señores ministros

de Hacienda y de Fomento, se nombra al señor D. Enrique Pérez de Guzmán el Bueno, delegado del Gobierno para la dirección general del patrimonio que fué de la corona; á los directores generales de propiedades y derechos del Estado, de Instrucción pública, del Museo Arqueológico Nacional, del Museo Nacional de Pintura y Escultura, de la Academia de Nobles Artes de San Fernando, de la Biblioteca Nacional de Música; al director y subdirector de la escuela general de Agricultura; al jefe del negociado de Bellas Artes, Bibliotecas y Museos; al arquitecto de Hacienda D. Joaquín Vega, y á los Sres. D. Francisco Pellicer, D. Francisco Suñer y Capdevila, D. Pedro Gutiérrez Agüera, D. Julio Vizarro, D. Sebastián Samper y D. Antonio Botija y Pajardo, para que, de conformidad con el decreto de dicha fecha, procedan á inventariar y clasificar los bienes del Estado que por la ley de 18 de Diciembre de 1869 se reservaron para uso y servicio del monarca, y proponer al Gobierno lo que consideren más acertado en orden á la distribución y aprovechamiento de los citados bienes.

Además se publica por el mismo ministerio de Hacienda, precedido de un preámbulo, otro decreto disponiendo lo que sigue:

«Artículo 1.º Quedan suprimidas la presidencia y vicepresidencia de las comisiones de Hacienda de España en el extranjero, y todas las plazas que hoy figuran en la planta de aquellas.

Art. 2.º Para el pago del cupon y operaciones del Tesoro se crean dos plazas de comisarios con residencia, el uno en Londres y el otro en París, á los cuales se les agregarán los empleados temporeros nombrados á propuesta de dichos funcionarios.

Art. 3.º Se procederá inmediatamente á la formación de los oportunos inventarios de todos los documentos, libros y valores que existan en las comisiones, cuyo trabajo deberán desempeñar bajo la inmediata dependencia de los comisarios los empleados que, correspondientes á las plantas de la secretaría y direcciones, existan agregados á las comisiones.

Art. 4.º Los inventarios que alude el artículo anterior serán dos: uno de todo cuanto se refiere á la dirección general de la Deuda pública, y otro de lo concerniente á la del Tesoro.

Art. 5.º Dichos inventarios se autorizarán por los comisarios en su calidad de receptores, y por los empleados de más categoría que existan en cada una de las comisiones.

Art. 6.º Los documentos comprendidos en los inventarios se trasladarán á las direcciones respectivas, para que en las mismas se proceda sin levantar mano á su clasificación y á redactar de oficio las cuentas correspondientes, de cuyo resultado serán responsables los funcionarios de las épocas á que las mismas se refieren.

Art. 7.º Asistirán en calidad de interventores á la entrega de los documentos que deben inventariarse el cónsul general en Londres y el vicecónsul en París, cuyos empleados suscribirán también los referidos inventarios.

Art. 8.º Se formará otro especial de todos los libros y documentos que se relacionen con el empréstito de 250 millones de pesetas emitido en virtud de la ley de 7 de Diciembre último, comprendiendo en él todos los antecedentes que existan en las oficinas del Banco de París.

Art. 9.º Las direcciones generales del Tesoro y de la Deuda quedan encargadas del cumplimiento de este decreto.

Por otro decreto del mismo ministerio queda suprimida la fiscalía de la dirección de la Deuda pública, debiendo dar dictamen en los expedientes y reclamaciones que entrañen una cuestión de derecho, un asesor con la categoría de jefe de Administración de tercera clase.

Por el ministerio de la Gobernación se publica un decreto aprobando la Instrucción general para los establecimientos benéficos nacionales, inserta en el diario oficial, que según en el mismo decreto se expresa, tiene por objeto imprimir orden y regularidad en los servicios de los establecimientos de Beneficencia y colegios nacionales.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Madrid, 28 de Abril de 1873.

ORDEN!

Ya tenemos á la gente liberal conservadora tan satisfecha como si nada hubiera pasado y nada nos amenazase. Desaparecieron de las calles los retenes de voluntarios republicanos; por hoy no hay tiros; cesaron por el momento las visitas domiciliarias y los registros de casas particulares; el gobernador ha publicado un bando recomendando el orden; el cielo está sereno y luce el sol como todos los días: ¿qué más podemos apeteecer?

Tenemos orden, y con orden ya se puede vivir.

Orden, porque en el Gobierno no hay más que una pequeña crisis ministerial, y por ahora no entran los rojos en el poder.

Orden, porque aunque los federales quieren que se proclame la federal y celebren reuniones contra la canalla realista y reaccionaria, todavía no andan á tiros por las calles.

Orden, porque si la demagogia se organiza y se arma, invade puestos y servicios públicos y confía segura de la victoria, todavía no hemos amanecido ardiendo Madrid, ni hemos presenciado degüellos y saqueos.

Orden, porque si cada provincia es un pe-

queño Estado independiente y las ciudades más importantes están dominadas por gones sin Dios y sin ley, en Madrid ha sobrevivido a los conflictos pasados una cosa que se llama Gobierno central.

Orden, porque si en víspera de unas elecciones todo el mundo teme y hasta los partidos liberales se retraen, dejando el campo libre a la demagogia, eso que se llama Gobierno ha dicho que hará respetar el derecho, la libertad y la seguridad de los ciudadanos.

Orden, porque si en una gran parte de España no se puede vivir y emigran a millares las gentes pacíficas, por no estar sometidas al látigo de pequeños proceres o a la tiranía de municipios arbitrarios o al imperio de las turbas armadas, en Madrid aun se puede salir a paseo y llevar vestido de seda o gaban de castor.

Orden, porque aunque es verdad que la bancarrota está encima, y el crédito huye, y el tráfico cesa y el pan sube, aun no se han dado leyes contra la propiedad, ni se han hecho manifestaciones tumultuosas contra los ricos.

Orden, sí, tenemos mucho orden. Tal cual cura asesinado en Cataluña, tal cual Sacerdote insultado en Madrid, tal cual iglesia derribada, no son hechos que deban alarmar a nadie, y si en perspectiva tenemos mayores daños, todo se podrá ir sobrellevando, con tal que no haya conflictos sangrientos.

Porque eso sí: las asonadas, los motines, los tumultos y desahogos populares deben evitarse a toda costa. Si los intransigentes quieren el poder, déseles, pero que haya orden: si desean dinero, no hay que negárselo, pero que impidan los saqueos; si se proponen perseguir a la Iglesia, no hay que oponerse a ello, porque sería imprudente, pero cuidemos de que las cosas se hagan con orden, para que no se alarmen las personas pacíficas.

Orden, orden ante todo; con el Gobierno que haga el orden estaremos. Que todo se trastorne y se destruya; que no haya ley ni derecho; que el mismo Gobierno republicano se vea cohibido o empujado por los que nunca dicen ni dirán «basta»; pero que se haga todo con mucho orden.

Con esta condición apoyaremos al Gobierno; al que la cumpla, no le preguntaremos dónde y cómo, ni a dónde va; lo mismo aceptaremos a los rojos, que a los verdes, que a los azules.

¡Oh, envidiable y nunca bien ponderada sociedad liberal conservadora! Para ti no hay deberes, ni temores, ni sobresaltos duraderos; déjate en paz, conservar lo bastante para tus placeres, y déntele libertad para disfrutarlos. ¿Qué te importa a ti lo demás?

Que sufran los buenos; que floren los oprimidos; que esté desnudo el santuario y hambrientos y perseguidos los Sacerdotes; que crezcan los crímenes y las abominaciones de la tierra y se levante airada sobre el mundo la justicia de Dios; tú no temes, tú vives feliz y tranquila, considerándote inocente de las desdichas y de las maldades sociales.

Ni el arrepentimiento te mueve ni la piedad te ablanda. ¿Y para qué lo necesitas? Vive, vive alegre, y si viene la tempestad y llega el momento de la ruina, habrás gozado más que los que pasan la vida entre congojas, teniendo la hora de la justicia y suspirando por la de la misericordia.

ORDEN PÚBLICO.

Según publicándose pormenores, comentarios, aclaraciones y rectificaciones más o menos interesantes sobre los sucesos del día 23 de Abril. Conviene conocer los más notables a los lectores que busquen lecciones y enseñanzas en los actos supremos de los países sometidos a los embates de la revolución, y que deseen estudiar a fondo los caracteres revolucionarios, las ventajas y desventajas de los sistemas políticos, y la marcha natural y lógica que sigue en su desenfrenada carrera esta sociedad que aún tiene el valor ó la locura de sonreírse en el borde del abismo.

Empezaremos hoy esta sección diciendo que, según varios periódicos, es cierto que el Gobierno ha mandado prender y someter a proceso a todos los generales de procedencia conservadora que residían en Madrid, por creerlos con más o menos justicia, promovedores, cómplices ó directores de la actitud de los batallones reunidos en la Plaza de Toros.

Mas también es cierto que el Gobierno ha sido burlado en sus pesquisas para encontrar a estos generales, quienes favorecidos por la fortuna han logrado escapar sanos y salvos hasta ahora, hallándose hoy los principales de ellos contemplando desde el otro lado de la frontera cómo se les busca aquí con un ahínco y un aparato descomulgados. El general Letona, se nos dice, está en Lisboa, mientras el duque de la Torre tomó el tren en Getafe, se dirigió tranquilamente a Cartagena, de donde un buque lo trasladó a territorio francés. El Sr. Gasset, ex-ministro radical y propietario de *El Imparcial*, también se ha refugiado en Biarritz, temeroso de ser objeto de desagradables atenciones.

La *Correspondencia* nos ha dicho que las visitas domiciliarias de que han sido objeto las casas de los mencionados personajes y de otras muchas hasta el número de docientas, han sido debidas, no a órdenes de las autoridades, sino a la libre voluntad de algunos grupos armados, que, por lo visto, no han recibido la conveniente lección de liberalismo y de amor a los derechos individua-

les de quienes tenían el deber de impedir tales desmanes.

Pero nosotros consideramos como una ofi-ciosidad de *La Correspondencia* esta defensa del Gobierno y sus delegados. Es indudable que por orden de estos se han llevado a cabo muchas visitas, y que la mayor parte de los grupos han presentado en las casas registradas un documento oficial para que se les abrieran las puertas. Ahora que ya se consideran innecesarios tales actos ilegales, se trata de disculpar al Gobierno y se publican bandos y se expiden circulares para que sea respetado el domicilio de los ciudadanos. ¡A buena hora vienen estos alardes de democracia y de recta justicia! ¿Quién va a dárles otro valor que el que se merecen? ¿Qué persona sensata y de criterio recto justificará esta conducta y se dará por satisfecha con el bando publicado ayer por el gobernador, y que según los periódicos ministeriales ha causado el mejor efecto en el vecindario?

En otro lugar verán nuestros lectores el bando del Sr. Estévez. También se asegura que el ministro de Gracia y Justicia ha dirigido una circular a los funcionarios del orden judicial para que castiguen a los que profanan los derechos individuales, allanan domicilios y atentan a la seguridad de las personas. Pero ¿quién va a dar importancia a estos papeles después que una dolorosa experiencia nos ha demostrado que sobre el derecho revolucionario no hay ley, ni autoridad, ni derecho alguno.

Siempre que, desde la gloriosa setembrina, se han cometido estos excesos, se ha dicho por los Gobiernos que los autores serian sometidos a los tribunales, y ya sabemos todos cómo han sido castigados los culpables. Así es, que no se alarmen los visitantes de domicilios ajenos, ni los oficiosos polizontes del día 24 y siguientes, por la noticia publicada en varios periódicos de que van a ser sometidos a los tribunales.

Concluamos este asunto diciendo que los Sres. Becerra y Coronel y Ortiz han preferido seguir presos en el gobierno civil a gozar de una libertad que en momentos dados no les ampararía contra cualquier brutal atentado. No sabemos si se habrán decidido a abandonar su encierro y esconderse ó marcharse por vía de prudente precaución.

Parece que los heridos que hubo el miércoles por la noche en la Plaza de Toros entre los voluntarios que habían ocupado la plaza, resultaron de una involuntaria colisión ocurrida dentro del recinto, según nos han referido testigos presenciales. Sonó una descarga fuera de la plaza y se replegaron los voluntarios que había en la puerta. Al verlos entrar en tropel, los que estaban dentro creyeron otra cosa, lo cual no tiene nada de particular por haber cerrado ya la noche. Los de los tendidos hicieron algunos disparos y a éstos contestaron los que ocupaban el redondel. La escena fue breve, merced a las enérgicas órdenes de los jefes; pero pudieron ser muy graves las consecuencias. Entonces el batallón de artillería salió en correcta formación de la plaza y se dirigió al barrio de Salamanca, de donde se retiró después cada individuo a su domicilio.

Si no fue así, así al menos lo cuenta *La Correspondencia*.

Otro periódico cuenta que anteayer a primera hora, al pasar por la calle del Clavel, esquina a la de San Miguel, un ex-inspector de policía recibió un tiro, que afortunadamente no le hirió.

Las marcas quedaron en la manga del gaban del brazo derecho.

El autor de tal hazaña se dio a correr por la calle de San Miguel, burlando de este modo las iras de los que en aquel momento circulaban por la referida calle.

Ya saben nuestros lectores que, hace dos días hubo un conato de manifestación armada en favor de la República federal. El grupo armado que verificó este conato trató de arrastrar a varios retenes de voluntarios, entre ellos el que custodiaba el ministerio de Hacienda, con el que tuvo algún disgusto por no prestarse a seguirle. El Gobierno dio alguna importancia al hecho, pues trató de establecer de nuevo algunos retenes ya retirados de varios puntos.

Estos retenes, que no eran sino motivo de recelo para las gentes pacíficas, que al verlos creían inseguro el orden público, han desaparecido ya de todas partes, menos de los edificios públicos.

Es curiosa la noticia de que en París se dió por hecho, al saberse que Madrid estaba en conmoción, el establecimiento de la *Comuna* española.

Afortunadamente se han equivocado los franceses por ahora, sin que salgamos garantes de que no se andará en su día todo el trecho, bien corto por cierto, que queda por recorrer para llegar a tanta desgracia.

Un Sr. Suarez, jefe del peloton que disolvió la comisión permanente, ha declarado en un comunicado que él fue el autor de dicha medida, sin que le autorizara orden ni delegación alguna legítima. *El Imparcial* deduce de las palabras del Sr. Suarez estas consecuencias:

1.º Que al palacio de la Asamblea fueron dos clases de voluntarios: los 25 que él acudía y otros que él no conocía.

2.º Que el Sr. Suarez tuvo conocimiento oficial de la disolución de la permanente a las doce de la noche del 23, a pesar de estar reunido el Consejo de ministros, cuando el decreto no se publicó hasta el 24.

3.º Que el Sr. Suarez se creyó en el caso de poner en ejecución el mandato del Gobierno, sin que este le diese comisión especial para ello.

4.º Que el Gobierno no le opuso ninguna dificultad para que realizase su propósito, sin embargo de que la comisión telegrafó al señor Pi la llegada al palacio de la Asamblea de fuerzas armadas.

En vista del bando del gobernador, de la circular del ministro de Justicia y de haberse incoado causa contra los que han violado domicilios ajenos, se deduce también la consecuencia de que el Sr. Suarez corre peligro de ser sometido a un tribunal por haberse metido en donde nadie le llamaba.

El famoso general Hidalgo, aquel por quien los radicales hicieron tanto, a quien dieron la faja por una derrota, y por quien deshicieron una dinastía y un gran cuerpo militar, ha pagado con gran ingratitud, so-

gun los agravados, tan grandes favores. Por ahora le dirige un periódico radical esta caricia:

«El general Hidalgo, que se encuentra en una situación indefinida desde que dió término a la terrible y descomunal batalla de la Plaza de Toros; el general Hidalgo, que no es ni capitán general de Madrid, ni director de ninguna arma, ni jefe de ninguna brigada, ha acudido al Gobierno para que fije de una vez y claramente su situación. El ministerio, comprendiendo lo fatigado y maltrecho que el Sr. Hidalgo debió quedar después de la gloriosa noche del 24, le ha contestado: «Que descanse, por ahora, sobre sus laureles, que más tarde se le dará el premio merecido a su lealtad. Así sea.»

Debe conocerse este sueldo de *El Imparcial*, de donde se desprende una cosa nueva y no esperada:

«Algunos de los presos del regimiento de Calatrava amotinados en Alcalá de Henares, parece que han declarado que, a su entender, obraban de acuerdo con las órdenes de los señores Contreras, Córdova y López y Bercia.»

Con respecto al orden público en las provincias, tomamos de los periódicos las siguientes noticias:

«El 23 se constituyó en la Nava del Rey una junta revolucionaria que destituyó al ayuntamiento. El gobernador de Valladolid ha dado ayer órdenes terminantes para la destitución de la junta y restablecimiento de la corporación municipal.

«Días pasados se presentaron algunos hombres en una dehesa del término de Córdoba, queriendo apropiarse la casa, amenazando al guarda e instalándose con tal carácter de permanencia, que hasta construyeron un chozo. Gracias a las medidas adoptadas por el gobernador, fué capturado uno de estos improvisados propietarios, y los demás huyeron.

«Tan pronto como en Sevilla hubo noticia de lo que en Madrid ocurría, se notó la más significativa efervescencia. La diputación y el ayuntamiento, de acuerdo con el gobernador civil, tomaron varias medidas y constituyeron comisiones permanentes, acudiendo los pelotones de voluntarios a ocupar los puestos que se les designaban. La asamblea federal se reunió en sesión extraordinaria y nombró una comisión de 20 individuos para que obrase al tenor de lo que ocurriese en Madrid. Algunas patrullas recorrieron de noche la ciudad, y al día siguiente, cuando todo volvió a la calma habitual, volvieron a reunirse algunos voluntarios para establecer retenes en los felatos de conatos con objeto de auxiliar a los empleados, porque en algunos de ellos parece que se amotinaron varios introductores de efectos, negándose a abonar los derechos correspondientes.

La diputación provincial de Badajoz ha dirigido una elocuente circular a los alcaldes condenando enérgicamente los abusos contra la propiedad que se han hecho ya históricos en aquella provincia, y excitando a aquellas autoridades a que procuren inculcar en el ánimo de los ciudadanos el mal que hacen y su fin razón al acudir a la fuerza para hacer valer su pretendido derecho a la propiedad de determinadas fincas, y repriman enérgicamente los atentados, dando cuenta a las autoridades superiores para que a su vez decreten la más ejemplar represión.

«Se ha dispuesto que vuelva a prestar servicio de su instituto el cuerpo de carabineros en la provincia de Málaga, a fin de evitar el contrabando.

«Un gastador del regimiento de Murcia que en la noche del 21 atropelló en la Coruña a un cabo de su compañía fué puesto ayer a disposición del gobernador civil, a fin de que cumpla la condena de seis años de presidio impuesto por el Consejo de guerra en lugar de la pena de muerte que con arreglo a ordenanza pedía el señor fiscal.

«El jueves se celebró en Barcelona, en la capitanía general, una reunión, a la que fueron invitadas las autoridades así civiles como populares, jefes de los cuerpos de la guarnición, jefes de los voluntarios, corporaciones y agrupaciones republicano-federales, con el objeto de darles conocimiento de los graves sucesos ocurridos en Madrid. Reinó en esta junta la mayor decisión en favor del Gobierno, al que felicitó por telegrama.

«En Valencia no produjo apenas alarma la crisis política de estos días; sin embargo, los elementos federales más activos de la milicia creyeron que debían preverse, y se reunieron con armas en la plaza del Mercado, ocupando el edificio de la Lonja. Conocida la solución, cesó todo motivo de intranquilidad.

«La *Montaña Aragonesa*, de Huesca protesta en nombre del partido federal contra la indecorosa conducta de algunos artilleros que a su paso por aquella capital dirigieron a un Sacerdote frases inconvenientes y ofensivas.

«Leemos en *Las Provincias* de Valencia:

«Comienza a significarse en nuestra ciudad el antagonismo que ha sido estos días muy notable en Madrid, entre la milicia republicano-federal y la que admite hombres de otras ideas políticas.

«Hemos oído asegurar que el Gobierno se propone proceder al desarme de los voluntarios de algunos pueblos del distrito de Zaragoza por considerarlos poco afectos al actual orden de cosas.

«Escriben de Cádiz que el martes, al ir para el cuartel la guardia del castillo de Santa Catalina y pasar por la que dan los voluntarios en el polvorín, formó esta para hacer los honores, y como la fuerza del ejército siguiera su marcha sin apercibirse, recomendó *La Soberanía Nacional* a los comandantes voluntarios de guardia en el polvorín que se abstengan de hacer honores a ninguna fuerza que no sea de voluntarios de la República.

Respecto a Cádiz, añadiremos para evitar movimientos de repugnancia en nuestros lectores, que aquel ayuntamiento continúa haciendo toda suerte de atrocidades anti-políticas, anti-religiosas y anti-económicas.

CRÓNICA DE LA GUERRA.

CATALUÑA.—*El Imparcial* de ayer dice lo siguiente acerca de la supuesta retirada de D. Alfonso y de Saballs:

«Tiene la sospecha de que sea inexacta la noticia que anunció la entrada de D. Alfonso de Borbon en Francia, por más que para desmentir aquella se tengan sólo indicios, y no de carácter oficial.

«Dicese que el hermano del Pretendiente ha sido visto al frente de un numeroso grupo carlista dirigiéndose a Sanahuja y que en aquella parte de Lérida, como obediendo a una consigna, se concentran varias facciones.

Si esto fuese cierto, resultaría que las huestes de Saballs trasladan el teatro de sus operaciones a la citada provincia para robustecer sus filas con las fuerzas de Tristany, a fin de acudir por el momento a la infatigable persecución que en el territorio de Gerona sufren por las columnas que dirige el general Velarde.»

El mismo periódico, hoy las [siguientes noticias]:

«En la noche del 25 se libraron Saballs y su estado mayor de caer en manos del general Velarde por muy pocos momentos y merced a la rapidez con que fueron avisados por sus espías de la aproximación de las tropas.

«En Castellfullit se hallaban Miró y Vallés al frente de 1,500 hombres llamando la atención de las columnas del ejército, sin duda con el propósito de prestar ayuda a Saballs.

«La facción Vallés, compuesta de unos 500 hombres, detuvo ayer en Vinaixa el tren-correo procedente de Madrid, pegando fuego, de paso, a la estación de la vía férrea en el mismo punto.

«Ayer se encontraba en Vich el general Velarde, quien ha subdividido en columnas las fuerzas de que disponía para dar una batida general en la comarca que recorre.

«El cabecilla Soliva atacó el viernes de la semana pasada a la estación de Tordera, donde existía un corto destacamento de tropa, durante el fuego por espacio de cuatro horas, al cabo de las cuales fué rechazada la facción.

«La facción del cabecilla Tristany se encontraba ayer en Pinos y Reiner.

«La facción Cucala salió ayer de Granadella por el camino de San Antonio.

VASCONGADAS Y NAVARRA.—He aquí las últimas noticias de los periódicos oficiosos:

«Según afirma un colega, han entrado por la frontera con destino a los carlistas 6 cañones de acero y 10,000 fusiles.

«El cabecilla Munain ha entrado en Elguea (Vitoria) al frente de una partida compuesta de 60 hombres.

Continúa aun en el Villo de Añedo el cabecilla Lorente con una facción de 200 infantes y 14 caballos.

El general Nouvilas continuaba ayer en Pamplona.

«Algunas partidas carlistas del Norte se han dirigido a Abarzuza en un movimiento de concentración. La columna del brigadier Villapardierna ha tomado posiciones en aquella línea, y es inevitable un choque con los insurrectos.

«El Sr. Zabala regresó anteayer a Pamplona, dejando el destacamento y Voluntarios que le acompañaban en Valcarlos, Burgo y Aiz.

«Según telegrama del gobernador de Bilbao, el general Laguarda y otras columnas siguen persiguiendo las partidas carlistas del cabecilla Velasco; el espíritu del ejército es excelente; las fuerzas ciudadanas muy animadas para sostener al Gobierno contra todos sus enemigos.

BURGOS Y SANTANDER.—Dicen los periódicos oficiosos:

«El jefe de la guardia civil de Reinosa (Santander) salió ayer al frente de una columna, compuesta de individuos de dicha arma y voluntarios de la república, en persecución de la partida del cura Ayala, que se hallaba cerca del viaducto de Celada (vía férrea).

«La columna Parreño alcanzó ayer más allá de Aguilar la retaguardia de la facción Ayala, haciendo a esta varios muertos y prisioneros. El Gobierno aún no ha recibido telegrama oficial que relate dicho encuentro.»

La *Gaceta* decía ayer:

«Burgos.—Ha sido batida y disuelta en las inmediaciones de Zambrana una partida carlista compuesta de 12 hombres, a la que se le hizo un prisionero.

Valencia.—El capitán Párraga, de la Guardia civil, participa desde Yecla haberse disuelto completamente la partida Roche; presentándose algunos a indulto, y permaneciendo otros ocultos hasta ver si se les concede.

Hoy añade:

«Castilla la Nueva.—El comandante de la Guardia civil, Rivera, aprehendió ayer en San Pablo a un cabo y dos artilleros montados, desertores del cuarto regimiento.

Burgos.—El teniente Delgado, de la Guardia civil, con las fuerzas a sus órdenes y los voluntarios de Reinosa, alcanzó y batió ayer a la facción Ayala, haciéndole los prisioneros, uno de los cuales falleció, y cogiéndole 26 caballos.

Sapómonos que a este encuentro se refiere *El Imparcial* de hoy, cuando dice:

«El encuentro que tuvieron las tropas con la partida del Cura Ayala se verificó en las sierras de Cervera de Río Pisuegra, habiéndose aprehendido a la facción tres prisioneros, entre ellos el cabecilla Matancan, dos caballos y muchos efectos de guerra.»

En su sección de noticias añade la *Gaceta*:

«Según telegrama de Zaragoza, entre los términos de Albalate y Arriño se ha presentado una partida carlista de 25 a 30 hombres. De Alcañiz salen fuerzas para perseguirla en combinación con las columnas que operan en dicha provincia.»

Otro periódico oficioso dice:

«Por haber entrado en la villa de Ontígola (Toledo) unos 50 hombres de Aranjuez, el alcalde ha pedido autorización para armar 30 vecinos movilizados, a lo que el gobernador accedió.

«Comisionados de Tamarite, Alcampel y Albalde, provincia de Huesca, han pedido al capitán general 1,000 fusiles para armar a los liberales, y que la columna que opera en aquel país, en vez de estacionarse en Binefar, recorra constantemente la línea del Noguera, con objeto de evitar una nueva visita de las facciones.

El *Diario de Barcelona* ha dicho:

«Decíase ayer que los carlistas han devuelto las sumas de que se apoderaron días atrás al detener en Calat a tren-correo de Madrid, y que pertenecían a varios particulares de esta capital. Añádase que anteayer llegaron a Manresa los cajones que contenían dichas cantidades, y que estos fueron entregados en virtud de la presentación de los talones.

Sobre lo cual añade *El Tiempo*:

«Acaba de llegar a nuestro conocimiento que los carlistas catalanes han devuelto el número perteneciente a varios particulares de Barcelona, que había sido embargado por Tristany al detener un tren.

Aunque los carlistas nos niegan el agua y el fuego, nos complacemos en dar esta noticia, que interesa al buen nombre español; pero mejor habría sido que la detención no hubiese tenido lugar.»

Los carlistas no niegan el agua y el fuego a nadie; y sobre todo, la justicia y la verdad se las deben y se las dan a todo el mundo.

Por lo demás, la detención de los caudales se hizo porque se creyó que pertenecían al Gobierno. Ahora pueden decir los detractores de los carlistas que estos toman dinero a los particulares.

Los periódicos de Barcelona refieren lo siguiente:

«A las nueve de la mañana de ayer se presentó en las inmediaciones de la estación de Tordera una partida carlista de unos 250 hombres al mando de Vila de Viladrau, Socas y Soliva. Empezaron a hostilizar ocultos entre las matas y detrás de los márgenes a 20 soldados que custodiaban la estación, hasta que estos aburridos salieron al campo y atacaron con denegado a los carlistas; a pesar de la superioridad numérica del enemigo. El teniente que mandaba la fuerza cayó herido de un balazo que le atravesó el pecho, temiendo por su vida. La restante fuerza que había en Tordera hasta completar una compañía, al saber que sus compañeros se estaban batiendo salió a la carrera, atravesó el río y sostuvo el choque con los carlistas, sin que pudieran verificar el movimiento envolvente que se proponían, por ser triplicadas las fuerzas del enemigo, y principalmente por no haber sido secundados por una compañía de francos ó guías de la diputación que no entró en fuego.»

Según testigos presenciales, si esta compañía hubiese cumplido con su deber saliendo con la tropa, los carlistas hubieran sufrido un escarmiento. Estos voluntarios formaban con toda tranquilidad en la plaza de Tordera mientras los demás se batían, y a pesar de haber durado cerca de dos horas el fuego que tenía lugar a un kilómetro de la población, solo llegaron a la estación y cuando todo había concluido.

Las bajas de la tropa consisten, además del teniente que hemos dicho, en un cabo y dos soldados heridos. Los carlistas tuvieron también cuatro ó cinco heridos, entre ellos el cabecilla Socas, al cual una bala se le llevó dos dedos de la mano.

Los coches de Gerona se detuvieron al gir el fuego, y cuando cesó continuaron el viaje, siendo detenidos por Soliva, que se apoderó de los periódicos que llevaban.

Este cabecilla se irritó en gran manera contra el conductor del correo, al cual exigía 500 reales de multa porque conducía periódicos. Por fin, después de muchas súplicas y exclamaciones le perdonó, pero amenazándole con penas severísimas. Poco después los pasajeros vieron cómo se distribuían los periódicos entre los carlistas, a los cuales se les veía leer desde la carretera. Soliva manifestó que por la noche iría a Caldetas a incendiar la estación para impedir la circulación de trenes.

El día 21 por la tarde una partida carlista se presentó en los pueblos de San Felio, San Vicente y San Pedro de Torelló y quemó los libros del registro civil, cobró algunos cuartos, y concluida la función se retiró con la mayor calma al Lluçanés. Mientras esto tenía lugar en el llano, en Besora el infatigable coronel Sr. Cabrinetty lograba sorprender a varios heridos carlistas que en la misma tarde mandó fueran trasladados a Vich.

La *Imprenta* publica la siguiente carta:

IGUALADA, 23 de Abril.—Otra vez estamos de alarma. Ayer tarde se recibió la noticia de que los carlistas habían deserrado en Capellades la balija del correo, y al caer la tarde, desde los muros de esta villa y hacia aquella parte, se oían disparos de fusilería. Después se supo que Miró y Nasratat, con fuerza de 600 hombres, habían sido arrojados de aquel pueblo por tres compañías de voluntarios de la República, quedando estas, a pesar de su triunfo, en una posición bastante comprometida.

Instantáneamente el señor comandante militar dispuso la salida de todas las pocas fuerzas militares de que podía disponer, al objeto de desembarazar la posición de nuestros valientes amigos, quedando la villa bajo la custodia de los milicianos, pasando toda la noche en la mayor vigilancia. Sobre las once y media, el señor comandante regresaba con una compañía de tropa conduciendo un carlista herido gravemente de la rodilla, dejando las otras de observación sobre Carme, en cuyo pueblo se habían fortificado los salvajes fugitivos de Capellades, y volviendo a salir casi al instante, llevándose algunos soldados que habían quedado rezagados.

Durante la noche, los centinelas de los puntos del Oeste de la villa, observaron distintas y frecuentes llamaradas, lo cual nos hizo pensar con fundado motivo, si serían esas convencionales de los enemigos para llevar a cabo alguna combinación, y esta mañana se ha sabido que Vallés estaba con su partida fuerte de 700 hombres y 26 caballos, en Castellfullit.

P. D. Al correr esta carta ha regresado el batallón de Navarra, llevando consigo un preso carlista y todo el ayuntamiento de Carme, varias armas, efectos de guerra y una cartera con papeles de algún interés.

Al *Diario de Barcelona* le escriben de Vich:

«Por la tarde del 21, llegaron a algunas compañías de republicanos al mando del brigadier, Sr. Padial, 216 soldados de a caballo, dos cañones rodados y poca tropa, formando un total de 600 hombres.

A su paso por el Congost cambió esta partida algunos tiros con los facciosos capitaneados por Bet, ó sea el vigilante de este paso, el que cuida de recoger los periódicos y las cartas de las autoridades y de los militares y hasta las fotografías; en cambio respecta la correspondencia particular, y más consta que abrió una carta que contenía valores y por un espreso los mandó al interesado.»

En el *Irurac-Bat* leemos:

«Como sospechábamos, Velasco, burlando a las tropas que le persiguen, se encontraba ayer en Villaro. De noche se dirigió de Orduña a ese punto, pasando por entre Barambio y Orozco.

En la partida de Velasco va un pelotón de burgaleses, desarmados.

De varias cartas de la frontera que publica *La Prensa*, tomamos lo siguiente:

«SAN JUAN DE LUZ, 23 de Abril de 1873.—Tomo la pluma para decir que es un continuo llegar españoles a esta frontera, huyendo los más por la alarma que producen las disposiciones arbitrarias y a toda luz insensatas que toman las autoridades militares que obligan a huir a las personas pacíficas que tienen medios, abandonando sus haciendas para unirse a los facciosos las clases que no tienen medios. Bástele decir, que de Bilbao solamente en tres días han salido más de 400 personas acomodadas, dirigiéndose la mayor parte por mar a Francia, y otras muchas hacia Madrid; pero para los que vienen aquí a buscar la tranquilidad de que se les priva en su país tendrán que pasar por la zozobra que les proporcionará el consuelo español que incapaz de vigilar como debiera a los que secundan desde esta frontera a los carlistas envíanlos armas, municiones y pertrechos de guerra, en lugar de ser un protector de los nacionales pacíficos, impulsado sin duda por el imperioso Olorza, no hace más que molestar a las autoridades francesas para que molesten a todas las personas que debieran proteger para que se salgan del departamento. Para el consuelo, los españoles comerciantes, propietarios y hacendados que hay establecidos largos años hace en los pueblos de la frontera, deben ser amena-

zados y molestados continuamente, según la conducta que observan....

Fórmese una idea, señor director, del número de esta canton establecidos de muchos años y véase si es justo molestarlos continuamente, por quienes debían protegerlos, mientras los que conspiran se pasean al lado del consúl en Bayona.

Sobre 15,000 habitantes que hay en el cantón de San Juan de Luz se cuentan 4,633 españoles, es decir, un 32 por 100 de la población total. En algunos puntos de la frontera el número es mucho mayor, pues en Barletan que cuenta sobre 462 habitantes, hay 324 españoles, es decir, un 70 por 100, y en Urrugne sobre 3,390 habitantes, hay 1,590 españoles, todos establecidos desde muchos años.

De manera que si la orden arbitraria y no humana se hubiese podido llevar a efecto, del cantón de San Juan de Luz saldrán 1,225 familias, 195 haciendas se verían obligadas a abandonar sus bienes, 570 haciendas se verían sin colonos y las barcas pescadoras casi desaparecerían en su totalidad.

«BIARRITZ, de Abril de 1873.—A petición de legitimistas importantes se ha establecido una estación telegráfica en el pueblo de Rions, punto donde suele hospedarse D. Carlos.

Los franceses de toda esta frontera se burlan a mandibulas batientes de lo que ha pasado con los planes extrajeros del general Nouvilles anunciados por telegramas, y no habiendo obtenido favorables resultados, ha quedado completamente en ridículo.

Porque las acciones que tomaron parte en la acción de Oñate llegaron a Vera para recibir unos cañones, y no habiendo llegado estos, se quedó Dorregaray esperando y los recibió el día 10, marchándose inmediatamente a través de las columnas de tropas, sin dar mal situadas, dirigiéndose a marchas forzadas hacia las cercanías de Pamplona. Nouvilles entró en San Sebastián el día 22. Un regimiento francés salió para recibir a los carlistas empujados por Nouvilles; pero no encontró a ninguno. ¡Valiente general!

Todas las aduanas de la frontera, exceptuando la de Irun, vuelven a estar en poder de los carlistas y a las órdenes del cabecilla Martínez que tiene su fuerza de cuartel general en Urdax.

Circula la voz de que el brigadier Morales ha sido herido. El 21 entró en Irun y creo que está enfermo, pero no herido.

Nouvilles ha atacado en los montes de Arrechulegui a una pequeña facción que manda el cabecilla Egozcue; se ignora el resultado.

No sé qué motivos de satisfacción tengan los carlistas; pero la verdad es que andan muy alentados de dos días a esta parte.»

REUNION FEDERAL.

Desde las primeras horas de la mañana del sábado, las esquinas de casi todas las calles de Madrid aparecieron adornadas de un cartel en el cual se convocaba por la junta republicana federal de Madrid, a todos sus correligionarios, para una reunión que debía celebrarse el domingo a las dos de la tarde en el espacio comprendido entre las caballerizas y el palacio real por la parte del campo del Moro.

Decíase que a esta reunión acudirían armados algunos federales y que en ella se tomarían acuerdos importantes, los cuales serían llevados al Gobierno para que los sancionase o hiciese publicar como legítima y genuina expresión de los deseos del partido federal. Para prever, sin duda, cualquier abuso, el gobernador civil de Madrid, Sr. Estévez, publicó ayer mañana el siguiente bando.

Nicolás Estévez, gobernador civil de esta provincia, hago saber:

Que hallándose interesada la honra de la democracia en que ninguna espesa empuje la majestad de su victoria, y conviniendo a los intereses de la provincia y de la revolución, que el Gobierno y las autoridades puedan dedicar todo su tiempo al desarrollo de las reformas salvadoras y revolucionarias, prevengo a todos, bajo la responsabilidad de cada uno, lo siguiente:

1.º Los agentes de mi autoridad protegerán en su derecho a todos los ciudadanos que, llenando las prescripciones de la ley, hagan manifestaciones en cualquier sentido.

2.º Toda manifestación que, siendo armada parezca imposición, será inmediatamente disuelta por los agentes de mi autoridad.

3.º Los que penetren sin autorización de autoridad competente en el inviolable domicilio de cualquiera de sus conciudadanos, serán sometidos inmediatamente a los tribunales de justicia.

4.º Todos los vecinos que no perteneciendo a los batallones organizados, quieran usar armas de fuego, se sujetarán bajo su más estrecha responsabilidad, a lo que para este caso está prevenido en las leyes vigentes.

Madrid: Si en los momentos de la más natural y justa indignación habéis sido generosos y magnánimos con los vendedores, no empujareis vuestra gloria con actos reprobables de venganza.

Si en las horas de peligro habéis apoyado al Poder ejecutivo, secundando con patriotismo y valor sus energías, disposiciones de seguro le prestaréis vuestro concurso para terminar la obra comenzada.

Así lo espera vuestro conciudadano y gobernador, Nicolás Estévez.—Salud y fraternidad.—Madrid, 27 de Abril de 1873.

Sin duda por este bando, o porque así conviniese a sus propósitos, la reunión fue pacífica, viéndose a las dos de la tarde una apinada multitud al pie de las escalinatas que dan acceso a la plataforma de palacio, en donde se había colocado una mesa con tapete de damasco rojo y un sillón que ocupó una hora después el presidente de la junta provincial de Madrid, Sr. Olías, el cual en un breve discurso manifestó a la concurrencia que el objeto de la reunión era ponerse de acuerdo sobre las personas que han de ser elegidas como representantes de esta provincia en las próximas Constituyentes, y redactor un mensaje dando gracias al Poder ejecutivo por su entera en sofozar el movimiento faccioso del 23 del actual.

Esta última parte no debió ser muy del agrado del público, porque el orador fue interrumpido multitud de veces, y hubo aquello de *redacción, traición, pasteleros* y otras frases por el estilo, unidas a energicos movimientos, que hacían presagiar un fin nada pacífico de la reunión.

Calmada por fin la agitación que produjo el deseo del presidente de que se felicitase al Poder ejecutivo, empezó a hablar el ciudadano Calabozo, el cual, con frase ruda, pero energética, manifestó su deseo de que en el acto se dirigiera una comisión al Gobierno para la proclamación de la federal, fundándose en que hallándose en un período revolucionario conquistado por el valor del pueblo, y habiendo recibido el Gobierno el poder de unas Cortes faciosas, no debía

guardar consideraciones a nadie, y por consiguiente, proceder a plantear todos los principios del credo republicano.

En igual sentido hablaron los Sros. Araus y Carceles, concluyendo todos por pedir la proclamación inmediata de la federal.

Al llegar aquí, un ciudadano que se hallaba confundido con el público y que, según parece, se llama Carrasco y ha sido diputado, se dirigió al orador Sr. Carceles, preguntándole que dónde había estado este último año que tan ardiente había aparecido; el orador sin turbarse dijo que había estado presidiendo un club en Cartagena, y que su ardor lo pensaba llevar adelante, citando para el día siguiente en el mismo punto a todos aquellos que opinasen como él.

A esto siguió una escena de confusión promovida por estos dos ciudadanos que violentamente se dirigían frases agresivas, y por el público que tomó parte por uno y otro contendiente.

La reunión entonces se dividió en dos grupos, unos que querían felicitar al Gobierno y otros que se oponían y reclamaban la federal inmediatamente, amenazando producir un conflicto que pudo evitar el Sr. Carrasco, que calmó a los de uno y otro bando. Después de esto hablaron algunos ciudadanos, entre ellos un catalán internacionalista, que hizo reír a la concurrencia con un discurso mitad en catalán y mitad en castellano, opinando la mayoría de ellos que debía pedirse la federal en el acto y algunos que debía tomarse.

El presidente Olías resumió los discursos, manifestando que citados allí los republicanos federales para una manifestación libre, de sus ideas, todos eran dueños de exponerlas, pero que ni él ni la mesa podían autorizar otros acuerdos que los ya adoptados de antemano.

Antes de disolverse la reunión, una ciudadana quiso también intervenir en los debates, y pronunció un discurso diciendo que no había necesidad de pedir al Gobierno la federal, sino que el pueblo debía tomarla por sí propio.

No hay que decir que estas palabras fueron estrepitosamente aplaudidas.

La reunión terminó a las cinco.

La concurrencia que a ella asistió sería de cuatro a cinco mil personas, una gran parte de ellas, curiosos que asisten a este género de espectáculos.

La crisis ministerial iniciada hace algunos días, parece que no se generaliza por el momento, gracias a los esfuerzos del Gobierno, que desea seguir como está hasta la reunión de las Cortes.

El Sr. Acosta, sin embargo, ha insistido en su propósito de abandonar la cartera de guerra, y ya ayer no asistió a Consejo y ha trasladado a su casa los objetos de su propiedad que tenía en el palacio de Buenavista. La crisis parcial es, pues, un hecho.

Según *El Imparcial*, el general Acosta dejará hoy definitivamente el despacho de los negocios. No se sabe quién le sustituirá por ahora. El Gobierno ha ofrecido la cartera al general Nouvilles, pero este ha contestado, según dicen los diarios oficiosos, que él no puede regresar a Madrid sin cumplir el compromiso que tiene contraído con el país de dominar la insurrección o obtener al menos una ventaja señalada sobre las huestes del carlismo, y que no regresará hasta realizar sus ofertas o morir en la demanda.

Dícese que, en vista de esto, el Sr. Figueras se encargará interinamente de la cartera de Guerra, nombrando subsecretario al mariscal de campo Sr. Pierrad. A esto lo llama *El Imparcial* una transacción con los federales avanzados.

Pero, ¿se darán estos por contentos y dejarán en paz al Gobierno?

Mucho lo dudamos; dado su empeño, repetidamente manifestado, de que se proclame la federal.

Leemos en La República Democrática:

«He aquí algunos detalles del apurado trance en que se encontró nuestro distinguido amigo el Sr. Echegaray.

A las tres y media de la mañana del día 24 salieron, como saben nuestros lectores, algunos diputados del Congreso por la puerta de la calle de Florida Blanca, acompañados por los señores Castelar y Sorri. Las fuerzas populares que ocupaban la calle quisieron hacer fuego, pero Castelar se adelantó con resolución, dando a conocer y exhortando a la obediencia, al mismo tiempo que echaba del brazo a Echegaray. Entonces el peligro se hizo inminente. La fuerza de Felipe Fernández les seguía dando voces, apuntando a cada instante, sin respetar a Castelar. Este les decía: «Soy Castelar, el ministro de Estado, soy el Gobierno, y no permitiré que se toque a mis amigos. ¿De qué me sirve matar a mis amigos? Entre tanto acudían por todas partes hombres y muchachos con armas que amenazaban a Echegaray, dirigiendo varias veces las bayonetas contra su pecho y diciendo: «Castelar no, pero a los otros sí, a ese, a ese, es preciso concluir con los traidores.»

La situación se hacía insostenible, y los nobles esfuerzos de Castelar para proteger a Echegaray, eran ya ineficaces. Al llegar al Casino entraron los dos en el portal, logrando con gran trabajo cerrar la puerta, en cuyo momento Castelar dijo a Echegaray que subiese a ocultarse donde pudiese, mientras él continuaba en el portal para contener a sus perseguidores si forzaban la puerta. Echegaray subió, y habiéndose opuesto los camareros del Casino a dejarle entrar en los salones, diciéndole que allí no había donde ocultarse, continuó subiendo y llamó en una casa de huéspedes; en la cual no quisieron recibirle para evitar compromisos. Llamó en otras varias puertas sin resultado, mientras oía hablar y sentía pasos en la escalera, visto lo cual, y no sabiendo ya a dónde dirigirse se sentó resignado a caer en las manos de sus perseguidores; pero con gran sorpresa suya el primero que se presentó a su vista fue un socio del Casino, amigo suyo, que le puso en salvo.

Digno de los mayores elogios es el noble comportamiento del Sr. Castelar, que logró salvar la vida al Sr. Echegaray con grave riesgo de la suya, pues llegó a verse amenazado de muerte en la puerta del Casino.»

Bien podían esperar estos sucesos los pequeños girondinos españoles, que por no parecerse a sus modelos ni aun tuvieron rasgos de sereno valor.

La reunión, *meeting* o manifestación celebrada ayer en las Caballerizas reales puso en grave cuidado al Gobierno, que trató de

neutralizar la acción de dicha junta, no solo por medio del bando del Sr. Estévez, sino por otros caminos al parecer más eficaces.

La minoría republicana se reunió el sábado por la tarde, y después de una discusión poco unánime, prevaleció el pensamiento de apoyar al Gobierno contra toda clase de imposiciones. Los Sros. Navarrete y Somolinos no se mostraron de acuerdo con sus compañeros, y declararon legales y permisibles las manifestaciones armadas.

Acordóse también la publicación de un manifiesto que se leerá en una nueva junta y que tiene por fin apoyar al Gobierno en las presentes circunstancias.

En cambio, *La Justicia Federal* daba a luz el siguiente documento dirigido al Gobierno, acompañado de ardientes acusaciones contra este, firmadas por Roque Bárcia:

«Los que suscriben, creyéndose representantes del espíritu federal de los españoles, que es la suprema necesidad de nuestro país, entendiendo bien cumplir altos deberes de patriotismo y de conciencia, anunciando al Gobierno, que en su calidad de Poder ejecutivo de la República, está en el imprescindible caso de crear inmediatamente la legalidad republicana democrática federal con sus lógicas y naturales consecuencias, por medio de las urgentísimas reformas que están en la conciencia de todo el mundo, y que, en otro caso, deben discurrir y proponer los medios necesarios para que el pueblo alcance aquel indispensable e ineludible fin. Así lo esperamos del amor al pueblo que siempre ha inspirado a los ilustres correligionarios que están al frente de nuestros destinos; hoy más que nunca que no están investidos de otra autoridad que de la magistratura revolucionaria.

Salud y República federal. La comisión.—Juan Contreras.—Roque Bárcia.—E. Riera Perpiñá.—Fernando Pierrad.—Fernando Pierrad.—F. Córdova y Lopez.—José Navarrete.—Luis Blanco.—Emigdio Santamaría.—Eusebio Ruiz Chamorro.

Por el centro federal de elecciones.—Ramon Castellanos.—Alberto Araus.—F. Rodríguez Herrera.

Los comandantes de los voluntarios de la república federal.—Ángel Armentia.—Ruperto F. Chavarrí.—Gabriel Mas.—Felipe Fernandez.—Félix de la Llave.—José L. Borreguero.—Juan Monferré.—Adrian Orillos.—Marcelino Ticio.—Cosme Fernandez.—Isidro Villarino.—Tristan Medina.—Mariano Creefs.—José Taverne.

Tanta importancia ha dado el Gobierno a este escrito que acordó citar al Consejo de ministros celebrado ayer a los Sros. Contreras, García Lopez, Cala y otros, sin duda para que cooperaran a la resolución de la crisis ministerial palpitante.

No todos los radicales están conformes con las declaraciones del Sr. Rivero, en el seno de la comisión permanente, la noche en que las turbas armadas penetraron en el Congreso y disolvieron a viva fuerza a los que se creían expresión legítima de la soberanía del país. La gravedad de este suceso, y la persecución de que han sido víctimas por espacio de algunos días los hombres más caracterizados del radicalismo, ha impedido que se hagan algunas protestas de sus palabras por algunos que fueron ministros durante aquellas situaciones.

Fundándose en esto, dicen algunos periódicos que se publicará una relación de los últimos días del reinado de D. Amadeo, en la cual se explique todo lo que sucedió, y se demuestre la lealtad de los que intervinieron en aquel asunto.

En efecto, no arguye mucha lealtad lo dicho por el Sr. Rivero, al declarar que estaba dispuesto, si D. Amadeo hubiese llamado al poder a los conservadores, a declarar el Congreso en Convención, y a proclamar la República en España, dando a entender con estas palabras que no estaba solo, y que otros secundarían su proyecto.

El Sr. Rojo Arias es el primero que ha reclamado contra lo dicho por el antiguo demagogo, que según confesión pública, se preparaba a hacer traición a la monarquía, como antes se la había hecho a la República, la cual, no muy agradecida, le pagaba pocas horas después de hacer esta declaración, buscándole con el propósito de fusilarle.

Por su parte el Sr. Ruiz Zorrilla se preparaba también a publicar una relación de las causas que influyeron en la caída de don Amadeo, en cuanto este dé a luz el libro anunciado sobre su reinado en España.

La República se dispone, a juzgar por lo que se anuncia, a continuar la obra de desatizar a España, emprendida por los partidos liberales hace bastantes años.

Imitando la conducta de algunos ayuntamientos de provincia, se ha dado a Sevilla, según *El Imparcial*, la orden de derribar los templos de San José y de las Gonzarras, donde están reunidas algunas comunidades que han visto derribados sus conventos por la piqueta radical a la raíz de la revolución de Septiembre.

«Es esta la libertad que los republicanos quieren dar a la Iglesia? ¿Piensan derribar todos los templos y arrancarla de las manos lo poco que la queda para plantear después su separación del Estado?

Por lo visto nos hemos equivocado al creer que la hipocresía era patrimonio exclusivo de los partidos doctrinarios.

Dicen los periódicos que en Miguel Estéban se sublevó anteayer el ayuntamiento con los voluntarios radicales, al grito de «¡Abajo los republicanos!»

La Gaceta Popular publica esta noticia:

«El pueblo de Madrid, que conoce las virtudes y caritativos rasgos de la señora doña María Hernandez de Heredia, sabrá con dolorosa indignación los ataques que han sufrido las propiedades que dicha señora tiene en Guajar, provincia de Granada. Parece que el día 20, reunidos los vecinos a son de campana, invadieron las posesiones de dicha señora, derribando hitos, destruyendo cercas y arrancando de raíz en una extensión de más de una legua, todo el esparto que había en gran abundancia; planta que, como es sabido, necesita más de cien años para formarse antes de dar el rico producto tan estimado hoy en Inglaterra.»

La conducta de varios grupos de voluntarios, de esos que por llevar fusil y gorra colorada se creen autorizados para hacer cuanto les acomode, conducta ayer consentida o

cuando menos no reprimida por el Gobierno que hoy se apresura a censurarla, puede servir de ocasión a que las potencias extranjeras nos traten con la altanería y dureza que no España, sino sus Gobiernos, tienen harto merecida.

Parece que el ministro de Inglaterra ha dirigido al Sr. Castelar una enérgica comunicación, haciéndole saber que se le había avisado por no sabemos qué persona ó cuerpo, estuviere preparado a recibir la visita de ciertas gentes que buscaban a un personaje acogido a la bandera inglesa. El Sr. Layard advertía al Sr. Castelar que no estaba dispuesto a consentir el menor atentado a sus derechos, y que Inglaterra tiene sobrados medios de hacerse respetar en todas partes.

El ministro de Prusia, además, se ha mostrado muy quejoso de que haya sido invadida la casa de un súbdito alemán, a quien también se le recogieron las armas de su uso, y pide satisfacción de este agravio, y que se haga constar en la *Gaceta*.

Según parece, el elemento intransigente de Madrid se dispone a apurar todos los recursos para obligar al Gobierno a que, accediendo a sus deseos y a sus peticiones, proclame en el acto la República federal, sin aguardar al concurso de las Cortes Constituyentes.

Con este objeto, en la reunión que ayer celebraron los republicanos de Madrid, acordaron los más avanzados que hoy se llevase a cabo una contra-reunión para obligar al Gobierno a seguir el torrente revolucionario sin detenerse ante consideración alguna, planteando todas las promesas hechas al pueblo desde la oposición.

Los autores de esta idea han suspendido su realización, no porque piensen desistir de su propósito, sino porque quieren llevarle adelante con más solemnidad; así es que han publicado el siguiente aviso, que ignoramos si publicarán hoy todos los periódicos federales.

«A los republicanos federales de Madrid.

Debido a celebrar el gran partido republicano federal madrileño una manifestación importantísima, con el objeto de pedir al Gobierno de la República que decreta inmediatamente la República federal, como igualmente otras muchas reformas cuyo planteamiento no debe ser de la competencia de las futuras Constituyentes, por *avergüenza* así las circunstancias y el período revolucionario en que nos encontramos, ha creído conveniente esta comisión suspender la reunión convocada para hoy y aceptada por la inmensa mayoría del partido republicano madrileño.

Salud y República federal. Por la comisión, Manuel Carceles Sabater.—Madrid, 28 de Abril de 1873.

Vemos qué hace *La Discusión*, que tan airada viene con la demagogia de abajo, con estos manifestantes, que al fin y al cabo no hacen otra cosa que reclamar el cumplimiento de solemnes promesas hechas por los prohombres y por los periódicos del partido republicano, en épocas en que no soñaban siquiera ser poder.

Parécenos que ha de tentarse mucho la ropa *La Discusión* antes de emplear para con ellos las bayonetas de los voluntarios, como ofrecía en uno de sus últimos artículos.

Sería curioso el espectáculo.

Dice El Imparcial de hoy:

«El anciano y respetable general Hoyos, completa y absolutamente apartado de la vida política desde hace algunos años, ha sido ayer víctima de un atentado inefable.

Detenido en la calle Mayor, fue desde el primer momento objeto de los tratamientos más duros, creyéndose por algunos momentos que corría su vida un serio peligro, y siendo, por último, atacado como un criminal y conducido al gobierno civil, donde fue puesto inmediatamente en libertad, como era consiguiente.

Publicado el bando del Sr. Estévez, al que en otro lugar dedicamos los elogios que en justicia merece, es por demás extraño que se repitan estos escandalosos atentados, sobre los cuales esperamos que el señor gobernador fijará toda su atención, entregando a los tribunales a sus autores para que los castigue con arreglo a las leyes, si no ha de ser su sensata y justísima publicación de ayer verdadera música celestial.

—Si, como se cree, es nombrado secretario general del ministerio de la Guerra el Sr. Pierrad, dícese que este acto gubernamental será considerado como una transacción con el elemento republicano exagerado.

—Por acuerdo del centro propagandista federal de Valencia se ha fijado estos días en las esquinas una hoja quejándose del asalto que dan los republicanos a los destinos públicos, y de ocultos manejos electorales, que termina así:

«Pueblo, no permitas que así te exploten. Unámonos todos como un solo hombre, y guerra a los que empuñan el honor de nuestras filas. Abajo los ambiciosos y farsantes, abajo las impurezas y mistificaciones.»

Parece que el viernes fueron presos en Sevilla varios intransigentes que habían firmado una proclama haciendo un llamamiento a todos los hombres del pueblo para que se presentasen por la noche en ciertos sitios, donde se proveerían de armas.

—Se ha dispuesto el inmediato desarme de los voluntarios monárquicos de Epila, Calatorao, Bardallur y Carriena, provincia de Zaragoza.

—Ayer tarde se presentaron en la plaza de Almería el comité provincial republicano y una parte de los voluntarios, todos armados, con el objeto de sustituir la lámpara de la Constitución con otra que dice: «Plaza de la República federal».

No hubo disturbios, ni alborotos, ni corridas siquiera, por la sencillísima razón de que los manifestantes armados realizaron la sustitución apetecida, por supuesto previa autorización del alcalde popular.

—Un grupo de paisanos armados que capitaneaba un jefe de los intransigentes de Valladolid, se presentó ayer en la Plaza y cerca del Principado de dicha ciudad, pidiendo a voces la destitución del ayuntamiento. En el acto se presentaron el gobernador civil, el segundo cabo y un ayudante del capitán general, logrando a fuerza de consejos los alborotadores, sin que quisiesen que se interviniera en el asunto los batallones de voluntarios que se habían reunido instantáneamente.

Ayer hubo Consejo de ministros para tratar la cuestión de Hacienda, que según parece, es una de las que más preocupan al Gobierno, y de las que más dificultan su marcha en los momentos presentes.

Los ejércitos del Norte y Cataluña le piden dinero, las Tesorerías de provincias reclaman recursos para cubrir atenciones urgentes, en Londres y en París vencen créditos por sumas enormes, y en Madrid, cumplen diariamente pagados, los cuales no pueden ser satisfechos por no haber fondos en las arcas del Tesoro.

El Sr. Tutan, en vista de esto, ha propuesto a sus compañeros la aprobación de diferentes proyectos de gran importancia, ofreciendo a la vez las mayores seguridades de que creía contar con los medios suficientes para dominar la difícilísima situación financiera.

Ignoramos si estos proyectos han sido aprobados, pues según la opinión de algunos ministros, no debe hacerse nada en materia de Hacienda hasta que se reúnan las Constituyentes.

El Consejo terminó a las cinco.

Ayer apareció en la tablilla de la dirección del Tesoro el anuncio siguiente:

DIRECCION GENERAL DEL TESORO PUBLICO.

El Excmo. señor ministro de Hacienda ha dispuesto:

1.º Que los pagados vencidos y que venzan hasta fin del próximo mes de Mayo se satisfagan, por ahora, de la manera siguiente: Una tercera parte en efectivo, y las dos terceras partes restantes en pagadés a un mes fecha y 12 por 100 de interés anual, conservando los interesados en su poder los resguardos de garantía que hoy tienen.

2.º Que de igual manera se satisfagan los giros protestados por el Tesoro.

Madrid, 26 de Abril de 1873.—J. Manso.

A esto se llama cortar por lo sano. De modo que, con la sencilla frase de el ministro de Hacienda *ha dispuesto*, se establece nada menos que la renovación forzosa de los pagadés de la deuda flotante.

A su vez los tenedores de estos pagadés debían disponer, si las circunstancias no fueran tan desfavorables, la venta en la Bolsa de los valores públicos que sirven de garantía a esta clase de papel.

Con procedimientos de esta clase no es muy difícil el papel de ministro de Hacienda.

SEGUNDA EDICION.

DESPACHOS TELEGRAFICOS.

(De la Agencia Fabra.)

HABANA 25.—Las autoridades han entregado al consúl británico en esta ciudad, a Bidwell, acusado de varias estafas de consideración contra el Banco de Inglaterra.

NUEVA-YORK 26.—Las últimas noticias de Méjico dicen que reina una gran anarquía en aquella República.

Oabaca está en plena rebelión. Losada ha declarado que era preciso una guerra de raz.

PARIS 26.—En la reunión de la comisión permanente de la Asamblea, uno de sus individuos ha interpelado al Gobierno sobre las medidas que ha tomado con los españoles que habitan en los departamentos fronterizos.

Otro individuo ha dicho que sería prudente y generoso respetar el derecho de circulación y de residencia.

El ministro Sr. Goulard ha contestado que el Gobierno es y será lo más conciliador posible y severo únicamente con los españoles naturalizados que se ocupan en propagandas políticas.

LONDRES 27.—Algunos republicanos de Londres han intentado un proceso contra el comité carlista establecido en esta ciudad, acusándole de violación de las leyes de neutralidad, reclutando gente, levantando fondos a favor de la causa de D. Carlos.

PARIS, 26.—En la Bolsa se han cotizado:

El 3 por 100 francés, a 56-10.

El 5 por 100 ídem, a 94-35.

El exterior español, a 21 3/4.

Consolidados ingleses, a 93 5/8.

Bolsin.—El exterior español viejo, a 21 1/4.

El de 1872, a 21 1/8.

Interior español, a 16 13/16.

PARIS, 28 (a la una de la madrugada).—

Resultado total de la elección menos dos secciones:

El Sr. Barodet, antiguo alcalde de Lyon, candidato radical, ha sido elegido por votos 177 454.

El Sr. de Remusat, ministro de Negocios extranjeros, candidato republicano conservador, ha obtenido 133,768 votos; y el señor Stoffel, candidato monárquico, ha reunido 25,645 votos.

En el Bolsin de Boulevard el empréstito se ha cotizado a 70-60.

Está segura la elección de los candidatos radicales en Burdeos y Marsella.

PARIS, 28 (a las siete y quince minutos de la mañana).—Resultados definitivos de las elecciones:

Barodet elegido por 180,146 votos.

Stoffel 27,088.

En el departamento de la Gironda ha sido elegido el radical Sr. Dupony.

En Marsella el radical Sr. Lockroy.

En el departamento del Jura el radical Sr. Gagneux.

En el departamento de la Marna el republicano Sr. Picart.

En el departamento del Morbihan el señor Durbodan, legitimista.

Anoche grande animación, pero sin ningún incidente.

BOLSA DEL DIA 28 DE ABRIL.

Renta perpetua al 3 por 100, publicado, 17-45, 55, 50, 40, 60, 65, 70 y 75; pequeños, 17-40, 60, 75, 50, 80, 85 y 95; a plazo, 17-80 fin cor. fir.

Renta perpetua exterior al 3 por 100, publicado, 23-20, 25, 35, 50, 75, 65 y 60.

Boletines hipotecarios del

NOTICIAS GENERALES.

La Dirección general de la caja de depósitos ha acordado los pagos que se expresan a continuación para el día 29 del corriente.

Intereses de depósitos en efectos públicos, segundo semestre de 1872, por la tercera parte en papel, carteras números 481, 1.330, 2.314, 2.984, 2.990, 3.075, 4.092, 4.603, 4.756, 4.819 y 29 de señalamiento, cuyas dos terceras partes en metálico se formalizaron con el Tesoro público.

La temperatura máxima fue ayer en Madrid a la sombra de 13, 5 y al sol de 22, 9.

Según los partes recibidos, ayer llovió en Alicante.

La recaudación del arbitrio sobre artículos de comer, beber y arder importó ayer en Madrid 22,035 pesetas, 87 céntimos.

Continúa en Inglaterra la escasez de carbones, y los precios se mantienen firmes, y en Cardiff, han experimentado una alza, obedeciendo a las causas ya conocidas. En Francia continúan también firmes los precios, imponiendo los mineros la ley a los consumidores, en términos harto duros por cierto. También en Bélgica sigue en la misma situación el mercado carbonero, entrando en grandes cantidades los carbones alemanes, sobre los que se están haciendo pruebas.

Un aeronauta americano, el profesor Donaldson, se propone atravesar este verano en globo, el Océano Atlántico, entre los Estados Unidos y la Irlanda. Su globo pesará 900 kilogramos, contendrá unos 8.000 metros cúbicos de gas, y llevará dos pequeños depósitos, que servirán en caso de escape. M. Donaldson se alumbrará de noche por medio de luz eléctrica. El tiempo de la expedición durará entre setenta horas y dos y medio días. Si la operación tiene buen éxito, el doctor se propone establecer una línea de globos para dar la vuelta al mundo.

Al menos el *Graphic* le presta esta intención.

DIRECCION GENERAL RENTAS.

LOTERIAS.

LISTA DE LOS NUMEROS PREMIADOS EN EL SORTEO SEÑALADO PARA EL DIA 24 DE ABRIL DE 1873, Y CELEBRADO EN MADRID EL 27 DEL MISMO, POR ORDEN DEL GOBIERNO DE LA REPUBLICA.

Con 80,000 pesetas. 3552
Con 50,000 » 12980
Con 20,000 » 28414
Con 10,000 » 22155
Con 5,000 » 22507
Con 5,000 » 11401
Con 5,000 » 21522

Con 2,500 pesetas.
894 1182 3728 5328 5815 9766
9773 9850 10133 10566 11759 11887
1424 1432 1456 15754 16005 16154
16396 18491 18649 19394 21877 22053
23043 23535 24275 25732 26433 27080
28246 28435 30048 31395 32243

Con 300 pesetas.
102 143 192 203 229 238
344 345 366 373 402 484
491 506 542 547 589 599

636	674	682	692	700	721	10300	10317	10333	10341	10343	10355	20029	20044	20055	20080	20090	20097	31002	31023	31082	31171	31201	31211
729	760	824	854	904	919	10369	10381	10397	10408	10412	10436	20132	20138	20139	20171	20184	20187	31002	31023	31082	31171	31201	31211
923	927	940	974	999		10446	10456	10508	10512	10539	10593	20236	20252	20267	20381	20386	20398	31541	31546	31565	31569	31571	31602
						10597	10599	10606	10609	10654	10671	20460	20520	20556	20681	20698	20714	31608	31630	31647	31657	31676	31702
1006	1013	1020	1048	1121	1129	10676	10702	10743	10758	10794	10830	20731	20733	20764	20765	20814	20847	31725	31781	31732	31736	31745	31765
1165	1169	1213	1250	1261	1276	10881	10888	10957	10972			20855	20880	20901	20921	20929	20948	31766	31788	31825	31843	31855	31866
1290	1291	1336	1348	1349	1391							20951	20980					31957	31987	31989	31990		
1402	1427	1436	1464	1484	1487	11023	11040	11060	11072	11074	11134	21007	21051	21063	21097	21102	21107	32024	32025	32035	32036	32046	32056
1495	1517	1525	1533	1535	1573	11138	11173	11178	11188	11248	11253	21110	21121	21158	21170	21187	21201	32057	32070	3 074	32119	32133	32174
1626	1635	1683	1691	1693	1698	11261	11296	11297	11301	11325	11363	21223	21232	21233	21278	21348	21372	32183	32243	32253	32257	32270	32278
1830	1852	1869	1902	1974	1985	11405	11429	11440	11468	11500	11506	21402	21407	21416	21469	21521	21588	32307	32356	32377	32385	32394	32435
						11556	11565	11592	11604	11638	11640	21600	21676	21764	21767	21802	21855	32525	32539	32551	32588	32633	32645
2025	2027	2110	2115	2120	2132	11842	11848	11854	11857	11880	11905	21846	21917	21918	21924	21933	21955	32628	32670				
2137	2162	2201	2292	2276	2307	11908	11916	11930	11936	11967	11981												
2370	2411	2439	2436	2491	2531	11982	11990					22012	22001	22112	22148	22156	22203	33038	33048	33055	33061	33070	33083
2544	2554	2555	2687	2703	2723							22253	22268	22301	22316	22350	22395	33099	33106	33152	33213	33230	33250
2727	2732	2756	2769	2797	2804	12006	12011	12033	12072	12086	12130	22419	22440	22438	22489	22534	22541	33260	33273	33320	33380	33433	33583
2816	2861	2905	2913	2944	2955	12156	12179	12181	12190	12194	12227	22544	22551	22575	22605	22632	22642	33585	33620	33632	33653	33689	33694
						1 260	12286	12289	12349	12356	12375	22685	22691	22706	22756	22854	22885	33713	33729	33746	33805	33822	33871
3010	3012	3027	3069	3076	3138	12398	12429	12442	12479	12506	12528	22887	22891	22905	22905	22931	22933	33883	33884	33887	33888	33900	
3241	3254	3289	3294	3305	3310	12599	12626	12628	12636	12638	12645	22906	22976	22985									
3360	3402	3406	3415	3454	3463	12647	12683	12727	12728	12734	12737	23055	23070	23087	23097	23126	23151	34004	34011	34032	34061	34075	34077
3470	3478	3489	3490	3544	3547	12751	12779	12801	12807	12817	12820	23185	23247	23258	23265	23284	23302	34092	34154	34202	34230	34271	34329
3557	3575	3599	3615	3618	3638	12876	12882	12916	12934	12943	12946	23304	23375	23440	23467	23485	23495	34338	34398	34406	34433	34498	34561
3649	3669	3748	3820	3824	3825	12956	1 089	12999				23505	23516	23564	23568	23601	23612	34611	34647	34657	34785	34788	34803
3877	3880	3902	3903	3921	3924							23631	23685	23646	23653	23662	23699	34827	34831	34841	34865	34894	34928
3954	3972	3988				13030	13082	13106	13152	13210	13275	23741	23703	23707	23723	23723	23929	34976	34993				
						13308	13309	13313	13340	13410	13435	24019	24023	24025	24047	24049	24089						
4005	4014	4015	4033	4113	4122	13452	13461	13462	13497	13527	13561	24109	24194	24238	24257	24268	24295						
4147	4190	4209	4235	4245	4289	13563	13580	13674	13675	13702	13762	24306	24310	24311	24322	24338	24441						
4305	4317	4333	4337	4388	4411	13766	13816	13841	13850	13873	13892	24454	24475	24550	24566	24610	24703						
4437	4451	4455	4455	4580	4611	13907	13926	13928				24723	24775	24777	24888	24906	24910						
4617	4620	4627	4633	4708	4729	14001	14017	14080	14102	14164	14183	24949	24985	24993									
4737	4746	4781	4790	4798	4803	14227	14264	14277	14293	14303	14353	25054	25058	25112	25118	25121	25122						
4829	4841	4842	4854	4892	4900	14388	14387	14407	14464	14483	14488	25133	25188	25212	25248	25307	25388						
4904	4933	4936	4945	4952	4983	14491	14523	14530	14538	14590	14626	25396	25400	25475	25481	25491	25496						
5008	5009	5021	5037	5062	5069	14603	14704	14723	14731	14737	14750	25500	25503	25512	25605	25609	25694						
5089	5096	5146	5147	5171	5176	14776	14777	14780	14818	14846	14858	25705	25722	25787	25790	25814	25826						
5240	5277	5290	5299	5303	5315	14896	14927	14931	14932	14935	14965	25849	25928	25940	25952	25977	25982						
5363	5369	5385	5412	5416	5423	15009	15025	15036	15055	15068	15080	25983											
5449	5456	5531	5543	5563	5611	15097	15189	15190	15262	15305	15320	26010	26074	26104	26105	26222	26232						
5630	5638	5639	5665	5687	5699	15397	15419	15445	15457	15461	15517	26241	26267	26276	26290	26281	26289						
5702	5716	5822	5847	5862	5940	15559	15567	15595	15604	15628	15642	26296	26315	26319	26323	26381	26423						
						15642	15658	15692	15691	15697	15699	26452	26450	26469	26477	26627	26630						
6024	6045	6066	6094	6102	6113	15699	15699	15699	15699	15699	15699	26511	26511	26511	26511	26511	26511						
6157	6218	6219	6225	6253	6210	15699	15699	15699	15699	15699	15699	26511	26511	26511	26511	26511	26511						
6382	6426	6439	6450	6455	6471	15699	15699	15699	15699	15699	15699	26511	26511	26511	26511	26511	26511						
6473	6475	6479	6480	6484	6484	15699	15699	15699	15699	15699	15699	26511	26511	26511	26511	26511	26511						
6502	6523	6728	6736	6765	6774	15699	15699	15699	15699	15699	15699	26511	26511	26511	26511	26511	26511						
6502	6530	6831	6854	6905	6932	15699	15699	15699	15699	15699	15699	26511	26511	26511	26511	26511	26511						
6956	6968	6985				16007	16023	16025	16040	16044	16067	27020	27022	27041	27100	27125	27151						
						16098	16101	16138	16142	16219	16239	27150	27180	27232	27238	27241	27235						
7002	7006	7011	7092	7075	7098	16385	16389	16393	16403	16406	16406	27237	27245	27272	27322	27376	27411						
7156	7158	7160	7187	7212	7216	16686	16696	16725	16730	16746	16770	27457	27464	27491	27507	27519	27523						
7222	7231	7258	7276	7288	7305	16728	16791	16865	16866	16888	16904	27575	27594	27637	27639	27690	27704						
7307	7314	7325	7331	7339	7357	16931	16932	16968				27712	27718	27742	27757	27805	27827						
7382	7395	7401	7450	7464	7476							27843	27865	27918	27961								
7506	7548	7562	7574	7646	7651	17091	17197	17272	17279	17297	17304	28010	2804										